



ALMA AMOROSA

Para Orosmán Acosta y Viera.

Angel de rostro hechicero
que alegras mis soledades
con las dulces claridades
de un fulgurante lucero;
mi canoroso jilguero
que con vibrantes escalas
himnas la luz de las galas
de mis dichosos amores
por tí perfuman las flores
y tienen mis sueños alas.

De nuestro amor el aroma
siempre aliente lisonjero
sin que el ala del pampero
aje su albor de paloma;
solo el aire de la loma
que besa el trébol florido
llegue á mi alero escondido
donde al dejarle mi beso
vuele á tí como un expreso
de la estación de mi nido!

Cuando dibuja la aurora
la sonrisa de sus tules,
¡oh, ángel de ojos azules!
en mi rancho de totora,
hay siempre un ave cantora
que entre el follaje levanta
una canción que me encanta,
pues me dice en sus acentos
que hacia un mundo de contentos
nuestra pasión se adelanta.

¡Oh, mi clavel encendido
¡que haces justos mis alardes;
¡Oh, resplandor de las tardes
que inunda todo mi nido!
Para adorarte he nacido
siendo tu amante cautiva,
y como una flor nativa
te doy, con ansia, mi aroma,
mis caricias de paloma
y mi alma de sensitiva.

En tu alma de payador
quiero vivir escondida,
como el perfume que anida
en el cáliz de una flor;
y en las décimas de amor
que en tus lirismos exhalas,
quiero vibrar en sus alas
y sonreír en sus sonos,
porque soy de tus canciones
la inspiración y sus galas.

Mi cadencioso sabía
y mi clavel encendido:
nadie, nadie te ha querido
ni como yo te querrá.
Con lazos de resedá
voy tejiendo mi quimera
que ondea su alba cimera
en el país del ensueño,
para ofrendarte, mi dueño,
la vendimia de su vera!

